

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Nuestra Evolución converge hacia el Amor

A medida que el Ser Evolucionado necesita, para poder expresarse en los Mundos físicos, “formas” más sutiles, y esas “formas” más sutiles las proporcionan las humanidades, que paulatinamente van también evolucionando y sutilizándose.

En el transcurso de los siglos venideros, nuestra Humanidad estará constituida por Seres más Sutiles en el aspecto Espiritual y también más sutiles en el aspecto físico. Los seres que conformen la Humanidad del futuro poseerán en su cuerpo físico otros “puntos” de contacto con el Espíritu para la Expresión del Espíritu a través de él, y en ese proceso, los “centros” que denominamos “bajos” irán sutilizándose y se fusionarán vibratoriamente con los “centros” superiores.

La mente es el aspecto superior de la expresión del Espíritu a través de nuestra materia, en la Etapa Espiritual en que se encuentra actualmente nuestra Humanidad, pero la mente, a medida que el humano evolucione físicamente para responder a la Evolución Espiritual, irá consubstanciándose con la Vibración del “centro” del Amor, que está en el alma humana en “ubicación” coincidente con el plexo cardíaco.

Esto significa que la Evolución, en lo Espiritual y en lo físico, converge hacia el Amor.

El “centro” del Amor es importantísimo, más importante aún que nuestros actuales “centros” superiores. En este “momento” Evolutivo de la Humanidad, los “centros” superiores tienen suma importancia, porque nuestra materia requiere intensa absorción de Energías Cósmicas para su imprescindible energía física, y esa absorción de Energías Cósmicas se realiza a través de los “centros” superiores.

Cuando, en su proceso Evolutivo, la materia humana se sutilice, esa materia más sutilizada podrá absorber la Energía Cósmica directamente del Espacio, a través de “puntos de contacto” que el humano actual todavía no posee, pero que

poseerán los del futuro, igual que los poseen ya las humanidades, más utilizadas, de otros Planetas más evolucionados.

La mente humana irá adquiriendo progresivamente mucho mayor fuerza, capacitándose así para expresar más ampliamente la propia Mente Superior, de la cual recibirá más Energía Sutil. El “centro”, actualmente importantísimo, que tenemos “ubicado” en la parte superior del cerebro, irá disminuyendo su fuerza y también irá perdiendo importancia en el ser; en cambio, irá adquiriendo cada vez más importancia el “centro” del Amor. Entonces, la mente humana, ya más identificada con la Mente Superior, actuará en “conjunción” con el “centro” del Amor, cuya Acción irá tomando prevalencia en el ser humano.

En el proceso evolutivo del ser humano, la energía correspondiente a todos los “centros” irá convergiendo paulatinamente hacia el “centro” del Amor, que utilizará las vibraciones provenientes de los “centros” bajos y se amalgamará con las vibraciones más sutiles de los “centros” superiores, constituyendo un “foco” poderosísimo. Así, la mente humana obrará a través del Amor y el Amor a través de la mente, correspondiendo “posición jerárquica” al “centro” del Amor. Este Conocimiento nos ayudará a comprender algo más la Realidad Divina.

- *Fuerza Espiritual*

Todo lo que significa “Fuerza oculta” en el hombre es todavía, para la Ciencia, un enigma que no ha logrado descifrar. Esas “Fuerzas ocultas” en el ser humano afloran y se manifiestan bajo diferentes aspectos en el transcurso de su Vida. Radican en su Esencia Divina y esa Esencia Divina Vibra en sus cuerpos físicos invisibles, en su cuerpo físico visible, al igual que en la “Chispa” Espiritual que sustenta al conjunto.

Es lógico que cada uno de esos aspectos en el ser humano tengan sus propias Energías, sus propias Fuerzas, entendiendo, en este caso, por “Fuerza” y “Energía”, que Energía es una “calidad” Vibratoria y Fuerza es otra “calidad” Vibratoria y ambas se manifiestan en conjunto o separadamente en los diferentes estados, en las diferentes situaciones, en los diferentes aspectos y períodos de la vida y de la actividad humana.

Las Energías Espirituales combinan con las energías físicas, manifestándose en y a través de la materia; pero las Fuerzas Espirituales y la fuerza física se manifiestan separadamente, aun cuando las Fuerzas Espirituales puedan combinarse entre sí.

La Energía, en sus manifestaciones físico-espirituales, da a los seres humanos lo que llamamos vitalidad, fuerza de voluntad, inteligencia, capacidad de acción y emoción; y las Fuerzas Espirituales dan al ser humano resistencia y hasta determinaciones en defensa de un ideal, dan al ser humano capacidad de sacrificio altruista, le dan capacidad de progreso y de Evolución, le dan influencia sobre lo que lo rodea e influencia sobre sus hermanos; esto último dentro de la Ley de Jerarquía.

La Energía es constantemente absorbida del Cosmos por los cuerpos físicos invisibles y la “Partícula” Espiritual encarnada.

La energía que necesita la materia la absorbe a través de los alimentos.

La Fuerza Espiritual la va desarrollando el Ser como consecuencia del Trabajo en el sentido del Amor que voluntariamente ha ido realizando en su Trayectoria Evolutiva, como así también de las superaciones que haya logrado.

Cuando la “Partícula” logra en el período de su encarnación la conexión con su Todo, al superar la atracción de los aspectos densos de este plano, la Fuerza Espiritual fluye en una intensidad superior y el ser humano puede así utilizar esa Fuerza en su capacidad de Conocimiento, como así también en la influencia que naturalmente tiene sobre los demás, quienes perciben inconscientemente la Irradiación Jerárquica de su Espíritu.

Es así, por ejemplo, que la vibración de su palabra, de su mirada, de su presencia tiene influencia positiva sobre todos aquellos seres con los que interactúe en su vida humana.

Cuando los seres, por Evolución, han logrado ya desarrollar una Fuerza Espiritual de determinada intensidad pueden, en su estado de encarnación, utilizarla voluntariamente realizando Tareas Espirituales para el Bien de sus hermanos.

Por ejemplo: *una mente “conectada” con su Mente Superior, es decir que Canaliza las Fuerzas de su propio Espíritu, es capaz de anular la presión negativa que realice por influencia mental un ser humano sobre otro.*

También, del mismo modo, la Fuerza de su Alma Espiritual Vibrando en Amor puede, Jerárquicamente, desintegrar y anular la presión negativa ejercida por un alma humana sobre otra.

En el caso de que a una persona le haya sido anulada transitoriamente, por proyecciones negativas o por algún otro medio, su mente o su voluntad, el ser que tenga ya la capacidad de Canalizar las Fuerzas de su Espíritu a través de su propia mente humana puede proyectar o transmitir Fuerzas Fortalecedoras para la mente y para la voluntad de la persona que ha sido debilitada, a fin de que logre recobrar sus Energías y recuperar la posibilidad de que su Voluntad y su Libre Albedrío comiencen nuevamente a dirigir su vida.

No debe suponerse que el debilitamiento mental o emocional que puedan padecer los seres durante su estado de encarnación es siempre producido por otro u otros seres intencionalmente.

Puede ocurrir que, aun sin saberlo ni desearlo, algunos seres por acción Jerárquica de su Espíritu, de acuerdo a su “punto” de Evolución y habiéndose desviado del Camino del Bien, influyan sobre otras personas quienes, sintiéndose atraídas o tomando como modelo a esos seres, aceptan sin analizar debidamente sus valores, sus conductas y, lo que es más dañino, sus vicios, claudicando de esta forma en su voluntad y debilitando paulatinamente la Fuerza de su mente.

Muchos son los jóvenes en todo el mundo, por ejemplo, que actualmente son inducidos al consumo de sustancias tóxicas que no solo enferman gravemente su cuerpo físico, sino que anulan también su mente y su voluntad, lo que constituye una evidencia de cómo puede ejercerse influencia negativa sobre las almas y las mentes, dominándolas colectivamente.

Una sociedad no llega repentinamente a un estado tal de inconciencia que permite y contempla pasivamente cómo sus miembros más jóvenes se destruyen a sí mismos, por seguir los dictados de conductas y costumbres que perversamente aturden su entendimiento y atentan contra sus vidas.

Los seres humanos pueden Canalizar, como dijimos, de su propio Espíritu maravillosas Vibraciones de Bien utilizando su Fuerza Espiritual para ayudar a sus hermanos, pudiendo en otros casos otros seres conectarse mentalmente con vibraciones intensamente negativas, con la finalidad de ejercer voluntariamente un dominio, no sólo sobre otra persona en particular, sino para inducir colectivamente a grandes conjuntos de seres a entregar su voluntad en un determinado sentido.

Se ha utilizado este accionar a través de los milenios, en nuestra Humanidad, para llevar a los seres humanos a la guerra, para atraer grandes masas de

gente hacia ideales negativos y para muchos otros objetivos dictados por el egoísmo.

Vemos, entonces, cuánto Poder tiene en nuestro mundo la mente. Fuerza de acción cuyos resultados dependerán de que sea utilizada negativamente o con intención de Bien.

Es por ello que en la “Misión de Amor”, desde hace ya muchos años, se nos ha dado la indicación de realizar en nuestros Grupos de Estudio Tareas Espirituales de Amor en las que nos unimos para Proyectar mentalmente, sobre las mentes y las almas de nuestros hermanos de todo el mundo, Poderosísimas Vibraciones de Amor y de Purificación provenientes del Plano Crístico, a fin de que puedan rechazar las vibraciones de mentes en negativo que intentan dominarlos.

El Amor todo lo puede; por lo tanto, estas Proyecciones mentales de Amor que realizamos tendrán un éxito absoluto.